

La verdad de la honestidad, por Douglas Jatem Villa

Existe un sector de venezolanos que se consideran opositores a Maduro porque lo encuentran causante de la grave destrucción de Venezuela. En el ejercicio de su derecho, ellos promueven el voto en noviembre porque piensan que de esa manera se pueden ganar fuerzas para derrotara Maduro, o a quien sea el candidato del gobierno, en la elección presidencial de 2024. Esto significa que ellos piensan que los venezolanos podemos aguantar este pésimo gobierno durante unos 3 años y medio mas, y también que Maduro es un funcionario legítimo. Quizás deberían tomar en cuenta lo inhumana que es la calidad de vida del pueblo venezolano, y el hecho de que los opositores que conquisten algunos “cargos” en noviembre, no contarán con recursos y competencias para poder realizar gestiones en beneficio de la población, a diferencia del gobierno nacional que continuara ejerciendo el poder con la misma incapacidad. Este grupo no recibe dinero ni ayuda de alguna clase de parte del gobierno para realizar su campaña electoral.

Se sabe de un segundo sector que posiblemente recibe dinero y ayuda gubernamental para realizar su “trabajo electoral” de promover el voto en noviembre, y que procurara, en forma dispersa y desorganizada, ganar algunos de los “cargos” en disputa a los cuales optara por su cuenta, dado que los partidos están muy disminuidos y no disponen de tiempo para reorganizarse en forma significativa. Esto ultimo es realmente un “lunar” muy grande que desacredita al muy propagandizado CNE.

Existe otro sector de venezolanos, el mayor opositor a Maduro, que lo encuentran causante de la grave destruccion de Venezuela, lo cual se traduce en ilegitimidad de ejercicio, y también lo consideran ilegitimo de origen, dado que sostienen que no fue elegido correctamente presidente al terminar el periodo 2013-2019. Este grupo no aprueba la votación en noviembre

Existe un cuarto grupo, el cual parece ser el mayoritario, integrado por los venezolanos sin interés en la votación en noviembre, dado que esta prácticamente dedicado a sobrevivir en medio de tantas calamidades que tiene que superar. Obviamente aquí se encuentran los millones de venezolanos que han tenido que emigrar para poder sobrevivir a la catástrofe castrochavomadurista, y por ende no votan en las elecciones estatales y municipales.

Al tratar de apreciar el efecto que tendrá el papel que jugara cada uno de estos cuatro sectores en el resultado político de la votación en noviembre, se piensa, dentro de lo difícil que se hace estimar escenarios en estas condiciones, que el 4 registrara una elevada abstención; que el 2 no alcanzara cifras de participación significativas, como tampoco lo será la representatividad de quienes resulten "elegidos"; que el 1 aportara el mayor porcentaje de votantes; y que el 4 generara una abstención significativa. La participación de los opositores en el ejercicio gubernamental en estados y municipios continuara siendo no significativa.

En todo caso, la conclusión más importante será sin duda la que se relaciona con el desenvolvimiento cercano del país, dado que no parece posible que pueda continuar funcionando, o no funcionando, como lo ha venido haciendo, durante mucho tiempo más. El desenlace se complica ante lo que ha sido una insalvable barrera a la generación de un compromiso de unidad suficientemente fuerte entre nosotros los venezolanos, para darle al país la mejor salida política e institucional, la cual se considera que debe ser el cambio de gobierno siguiendo el camino constitucional, el cual posibilita la Asamblea Nacional Constituyente fundamentada en el artículo 348 de la Constitución, y bien recibida por la comunidad internacional. Se reconoce la importancia del diálogo, pero también se rechaza el diálogo estéril cuando una parte solo se interesa por sus aspiraciones particulares, como es el caso del gobierno venezolano. Posiblemente México sea la tumba para el diálogo en la Venezuela de hoy.

De acuerdo con esto, los venezolanos de los sectores 1 y 3 deberían entenderse definitivamente y producir la solución esencial vía alguna de las modalidades legales posibles. Un buen antecedente pudiera ser el Pacto de Punto Fijo, con algunas diferencias necesarias, especialmente en materia de la participación de la sociedad civil, dado, por un lado, la disminución real y temporal del significado de los partidos políticos en este momento, y por otro lado, la incorporación creciente que se registra en el sector de la sociedad civil. Ello pudiera significar, a manera de ejemplo, que la Presidencia de la República sea ejercida durante un tiempo razonable al cambiar el gobierno, por un miembro de la sociedad civil. Hasta este momento los partidos políticos no han podido encontrar la solución a la tragedia de los venezolanos. Quizás es momento de incorporar significativamente a la sociedad civil a esa tarea. El partido político se interesa por la conquista y ejercicio del poder. Mientras que la sociedad civil se interesa más por ser

atendida.